

~~Ambos géneros, el instintivo y el social, a pesar de su dulzura, son rompibles, porque en ellos el hombre pide satisfacer su necesidad y su deseo. De dichos sentimientos dijo el Señor en la lectura evangélica de hoy: «Si prestan a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué mérito tienen? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir lo correspondiente.» Y del amor instintivo también dice: «Si aman a los que los aman, ¿qué mérito tienen? Pues también los pecadores aman a los que los aman.»~~

~~El amor perfecto es el espiritual, que es construido cristianamente y hace al hombre elemento como «su Padre celestial»; que no negocia ni espera recompensa. Y su criterio más meticuroso es el «amor a los enemigos», que la tendencia natural no conoce y las reglas sociales no exigen; éste no está sujeto a las perturbaciones del instinto ni a los cambios de las circunstancias.~~

~~El amor espiritual es el fin de los demás colores. La divina palabra, la santidad de vida y el anhelo de Dios transforman los primeros dos colores en la verdadera luz del perfecto amor. ¡Qué hermoso es el amor instintivo de la madre cuando es purificado en el Espíritu! ¡Qué buenos son los afectos sociales cuando construyen relaciones espirituales!~~

~~El amor es el misterio de la misericordia que convierte al hombre instintivo y al ser humano social en una persona compasiva como «su Padre celestial».~~

*Segundo domingo de San Lucas
Amor a los enemigos
Lc 6: 31-36*

La ley de oro

«Lo que quieran que hagan los hombres a ustedes, háganlo ustedes igualmente.»

Este mandamiento llamado la «Ley de oro» nos presenta un resumen de la moralidad cristiana.

En los códigos sociales, quizás escuchemos la misma regla mas con un aspecto negativo: «todo lo que *no* te guste que la gente te haga, *no* lo hagas con ellos.» Este rostro negativo traza nítidamente la frontera entre el yo y el prójimo: las maldades que no quiero recibir de los demás, que no las haga, y mi libertad termina allá donde comienza la libertad del vecino. Con base en esta regla se organizan todas las ciencias sociales contemporáneas. Es el principio que controla y regulariza una convivencia sin problemas.

Pero si observamos con atención las dos formas de decirlo, negativa y positiva, encontramos mucha diferencia: la ley en su forma positiva, como Cristo la manda –«lo que quieran que hagan los hombres a ustedes, háganlo ustedes igualmente»– no traza líneas de separación, más bien, recalca los puntos comunes de contacto. En la perspectiva cristiana: la vida en sociedad no es una vida individual basada

principalmente en el respeto a los demás, sino una vida comunitaria cuyo pilar es el amor al prójimo. Entonces mi libertad no termina allá donde empieza la del otro, sino más bien empieza cuando principia el descanso, el interés y el bien del hermano. Se requiere no solamente de convivencia en el respeto, sino relación viva en el amor. El amor no tiene límites: aprovecha toda oportunidad para tomar la iniciativa sin espera, dar sin buscar nada a cambio. Cuando el cristiano quiere realizarse no será por medio del encerramiento lejos de los demás buscando proteger su propia vida, sino «quien pierda su vida por Mí y por el Evangelio, la salvará» (Mc 8:35); y «mayor felicidad hay en dar que en recibir» (Hch 20:35).

El amor que esperamos del prójimo démoselo primero.



~~Cuarto domingo de San Lucas
Parábola del Sembrador
Lc 8: 5-15~~

~~La tierra buena~~

~~«Y otra cayó en tierra buena y, creciendo, dio fruto centuplicado.»~~

~~En esta parábola, Cristo no pretendía clasificar a la gente entre recipientes buenos y otros inoportunos, sino describir los obstáculos que impiden que la palabra de Dios actúe en nosotros; a fin de que, identificándolos, los superemos y lleguemos a formar una tierra buena.~~

~~La tierra buena es virgen y oculta a la vista, que sabe cómo guardar la semilla, y cobijándola, la hace parte de ella, así que los pájaros no la pueden hurtar. En cambio, cuando la palabra nos agrada superficial y emocionalmente sin que la hagamos parte de nuestro ser, parte de nuestro modo de vivir, se vuelve como la semilla que cayó en la superficie del camino, la cual fue fácil para el Maligno robar.~~

~~La tierra buena, siendo profunda y flexible, facilita que la semilla tenga raíces robustas e inseparables que resisten a cualquier tormenta. Se podría pensar que la era de la persecución terminó a principios del siglo IV con el reconocimiento oficial del cristianismo y la libertad religiosa; pero, en~~